

Flor de noche

Silvia Eugenia Castellero

a Vivian Blumenthal

Esa mujer sueña dentro de un carrusel.
 Esa mujer vocifera la caída del sol.
 Festeja estridente el hueco de las cosas ordinarias
 y se aparta un instante
 para permanecer viva, simétrica. Los ojos
 puestos en hilera para cerrarlos frente a sí.
 Iluminar las guirnaldas.
 Esa mujer ha formado columnas y espirales,
 de sus pesadillas ha vuelto con nueva piel
 púrpura; piel desnuda casi humana,
 piel incendiaria.
 Sus brazos se levantan para comenzar el teatro.
 Rumor y llamado;
 tambores desde el fin de los tiempos,
 desde el todavía vacante futuro.
 Esa mujer seduce desde el enigma,
 viene a nuestro oído, joya errante,
 brilla y se cierra como flor de noche,
 su garganta quiere alcanzarnos.
 Su señal es el color. Colores agitados.
 Se peina y despeina tras bambalinas, lejana,
 intocable. Su cabellera ígnea.
 A la altura de las rodillas, emerge.
 Un lugar con su fronda y su cielo; con su danza.
 Con pulmones que conjuran al viento.
 En el instante su canto —el último ¿o el primero?
 Vastos jardines. Su vestido se eleva y avanza,
 las hortensias llenan la escena,
 constelaciones de hojas la acompañan,
 pasa entre árboles —generosa. —

SILVIA EUGENIA CASTILLERO (Ciudad de México, 1963) es poeta, ensayista y directora de la revista literaria *Luvina*. Entre sus libros destaca *En un laúd —la catedral* (Fondo Editorial Edomex, 2012).